

Ceuta

¿Qué está pasando con la educación?

ASÍ COMENZABA el último comunicado de la Junta de Personal ante el deterioro de la educación en Ceuta. No es de recibo que la región del país más azotada por el fracaso escolar sea constantemente tratada de forma discriminatoria por parte del Ministerio, máxime cuando conforma, junto a Melilla, sus dos únicos territorios de gestión. La política educativa con Ceuta y Melilla se ha caracterizado por una anómala situación administrativa que impedía la existencia de un órgano específico que se encargara del diseño, desarrollo y gestión de la política educativa, y contemplara las peculiaridades de ambas ciudades. Este aspecto había sido salvado por el funcionamiento de un grupo de trabajo para los asuntos relativos a ambas ciudades. El actual Gobierno sustituyó este órgano de trabajo con la promesa de dotar a sus Direcciones Provinciales de mayor competencia y autonomía. A día de hoy, ni contamos con el grupo de trabajo ni con directores provinciales con competencias y autonomía.

Uno de los últimos episodios que escenifican este contexto es el proceso que se ha llevado a cabo para determinar la oferta de empleo público, donde ambas ciudades han quedado fuera de juego desde el primer momento en que el Ministerio decidió ofertar plazas en el Cuerpo de Maestros.